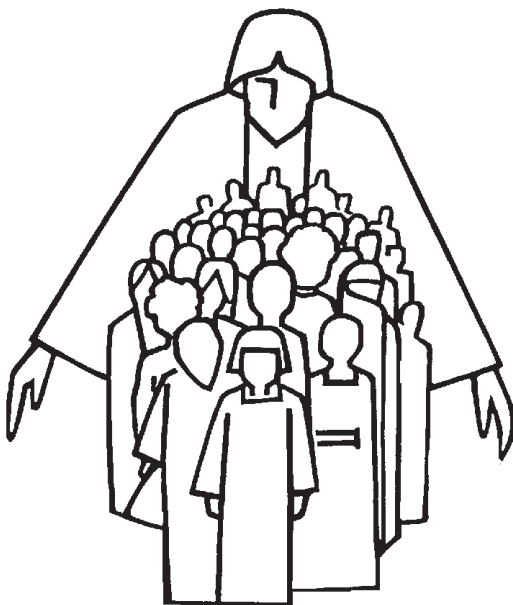


# LA LITURGIA



*Colección Liturgia 1*

COMISIÓN DIOCESANA DE LITURGIA  
DIOCESIS DE CHOSICA (LIMA-ESTE)

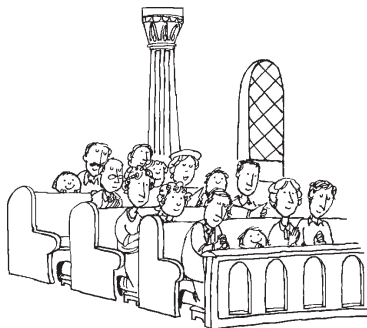
## **LA LITURGIA**

*"En esta obra tan grande, por la que Dios es perfectamente glorificado y los hombres santificados, Cristo asocia siempre consigo a su amadísima esposa la Iglesia, que invoca a su Señor y por El tributa culto al Padre eterno. Con razón, pues, se considera la Liturgia como el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo..."*

*En consecuencia, toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia no iguala otra acción de la Iglesia". (Vaticano II, Const. de Liturgia SC, 7).*

# LA LITURGIA

## I/. LA PALABRA "LITURGIA"



El término "Liturgia" viene del griego "leitōn ergon" (= acción pública, servicio público) y al principio se aplicó a la acción de una persona privada en favor del pueblo. Luego se refirió al servicio comunitario a favor del estado o de la divinidad

(servicio religioso). En la traducción griega del AT el término se refiere siempre al servicio religioso de los levitas primero en la tienda y luego en el templo de Jerusalén. En el NT no aparece el término "liturgia" para designar el nuevo culto cristiano, pues dependía todavía mucho del culto judío. Pero ya en los autores del s. II encontramos el término "liturgia" para referirse al nuevo culto cristiano. Así se siguió utilizando en las Iglesias orientales y con este término se llamaba también al acto central del culto, la Eucaristía. Pero en occidente el culto cristiano se designó con otros términos como "oficio, ministerio, servicio". El término "liturgia" se usó sólo para designar los diversos rituales antiguos. Así se hablaba de la Liturgia oriental, occidental, latina, galicana, hispánica, ambrosiana... Liturgia en estos casos significaba el conjunto de ritos, ceremonias y rúbricas. Y así siguió prácticamente hasta el Concilio Vaticano II.

## **II/. BREVE HISTORIA DE LA LITURGIA**

Primero es la vida y luego la reflexión sobre la misma; primero son los actos de culto a Dios y luego la organización y lenguaje sobre los mismos. El culto cristiano asumió muchos elementos del culto judío, el principal de todos la primacía dada a la Palabra de Dios. La Palabra de Dios del A. T. y el canto de los Salmos sigue resonando en las iglesias cristianas. Pero se ha desplazado el centro de la revelación. Este centro ya no es la liberación del pueblo judío de la esclavitud de Egipto ni el mensaje reformador de los profetas. El centro de toda la revelación cristiana es Jesucristo como enviado definitivo de Dios (Mesías), Hijo de Dios, Señor de la historia, único Sacerdote y Salvador universal.

Esto implica que la vida cristiana se considere desde los comienzos como una nueva fe, con nuevos signos de salvación (sacramentos), nuevo lugar de culto (al comienzo las casas particulares y luego el templo cristiano) y nuevo día de celebración de la fe (el domingo). El centro de todo este culto será siempre la Eucaristía. Estos elementos del nuevo culto aparecen ya en el N. T.: el anuncio constante del Evangelio, la celebración del bautismo y de la eucaristía (1 Cor 11, 17 s; He 2, 41-42), la comunicación del Espíritu Santo y hasta la celebración del domingo como "primer día de la semana" (He 20, 7-11).

En el s. II encontramos ya la estructura actual de la Eucaristía: Palabra de los apóstoles y profetas, presentación de los dones, acción de gracias sobre ellos y comida compartida. No hay todavía fórmulas estables. En el s. III la "Tradición apostólica" de Hipólito propone una fórmula que se recoge en la actual Plegaria Eucarística II. Se va configurando la celebración anual de la Pascua con

una vigilia nocturna que culmina con la Eucaristía. Se organiza la Cuaresma (40 días antes de la Pascua) y el Tiempo Pascual (50 días después de Pascua). A estas celebraciones se unen los sacramentos de la iniciación cristiana. A la vez se comienzan a establecer momentos diversos del día (mañana y tarde) para la oración, lo que será el comienzo de la Liturgia de las Horas. Igualmente se estructura la ordenación de obispos, sacerdotes y diáconos así como la celebración de la memoria de los mártires sobre sus tumbas (comienzo del culto a los Santos). Y desde el s. IV se comienza a celebrar la Navidad el 25 de diciembre dando sentido cristiano a una fiesta pagana en honor del sol que comienza a recuperar su fuerza.

En las principales ciudades del Imperio romano se fueron desarrollando liturgias con un fondo común pero con impronta propia, al principio en griego y luego en latín. Los orientales conservaron una sola Plegaria eucarística, pero en occidente surgieron oraciones, prefacios y diversas Plegarias. Destacaron la liturgia romana, la ambrosiana (en Milán), la visigótica (en Toledo) y la galicana (en Francia). La liturgia romana tuvo luego una influencia universal por ser la liturgia del Papa. Las otras fueron más bien locales.



La liturgia romana tenía una sola Plegaria eucarística. En la Edad Media los franciscanos la difundieron por todo occidente. Surgen nuevas fiestas (Trinidad y Corpus), se multiplican las misas privadas, la comunión se hace más rara y aumenta la distancia entre el sacerdote y el pueblo que adopta una actitud pasiva. Es el tiempo de la construcción de las grandes catedrales góticas.

La reforma protestante (s. XVI) significó una reacción también en el terreno litúrgico. En su liturgia promovieron elementos como la relevancia dada a la Palabra de Dios, la lengua vulgar y la comunión bajo las dos especies. Pero perdieron muchos elementos de la tradición cristiana, sobre todo la celebración de algunos sacramentos. El Concilio de Trento fue la reforma de la Iglesia en la teología, pastoral y liturgia. Se suprimieron abusos y se simplificaron los ritos. Se impuso una liturgia unitaria en toda la Iglesia, situación que perdurará hasta el Vaticano II.

En la primera mitad del s. XX surge un intenso movimiento litúrgico impulsado por varios monasterios de Francia, Bélgica y Alemania. Se estudian las fuentes y se insiste en el sentido comunitario y eclesial de la liturgia. Pío XII publica en 1947 la importante encíclica "Mediator Dei" que reconoce los valores del movimiento litúrgico y enfoca el verdadero sentido de la liturgia. El mismo Papa establece la reforma de la Semana Santa y de la Vigilia Pascual.

### **III/. EL VATICANO II**

El Concilio se celebró entre los años 1962 y 1965. Lo convocó Juan XXIII y lo concluyó Pablo VI. La primera Constitución del Concilio fue la de Liturgia ("Sacrosantum Concilium" 1963). Esta presenta las bases teológicas, las perspectivas pastorales y los cambios o reformas litúrgicas. Las líneas maestras son las siguientes:

- Centralidad de Cristo y su Misterio Pascual (SC 5-7).
- Mediación de la Iglesia. La Liturgia como cumbre y fuente de la vida de la Iglesia (SC 10).
- Participación plena, consciente, activa y fructuosa del pueblo (SC 14).

- Las reformas propuestas se basan en la sana tradición (SC 23).

Un "Consejo" nombrado por el Papa llevó a la práctica la publicación de los nuevos libros litúrgicos (Misal, Leccionarios, Pontifical, Rituales, Liturgia de las Horas) y sus traducciones autorizadas a las diversas lenguas.

## IV/. QUÉ ES LA LITURGIA

Hasta el Vaticano II se ponía el énfasis en el cumplimiento exacto de gestos y ritos como elementos fundamentales de una adecuada liturgia. También se entendía como "oración de la Iglesia". Pero la Liturgia contiene muchos otros elementos además del de la oración. Otras veces se la definía como el "culto de la Iglesia" señalando la actitud del hombre que se dirige a Dios. Pero la Liturgia tiene mas bien el sentido inverso: acoger y celebrar la acción salvadora de Dios en Cristo.



El Vaticano II define la Liturgia como *"el ejercicio del sacerdocio de Cristo. En ella (la Liturgia) los signos sensibles significan y, cada uno a su manera, realizan la santificación del hombre y así el Cuerpo místico de Jesucristo (la Iglesia) ejerce el culto público íntegro"* (SC 7). La primera mediación de la salvación la realiza Cristo en su Encarnación, pues *"su humanidad, unida a la persona del Verbo, fue instrumento de nuestra salvación"* (SC 5). Pero el acto supremo de salvación Cristo lo realizó *"por el Misterio Pascual de su bienaventurada pasión, resurrección de entre los muertos y gloriosa ascensión"* (ib). Ahora la Iglesia celebra esa salvación mediante

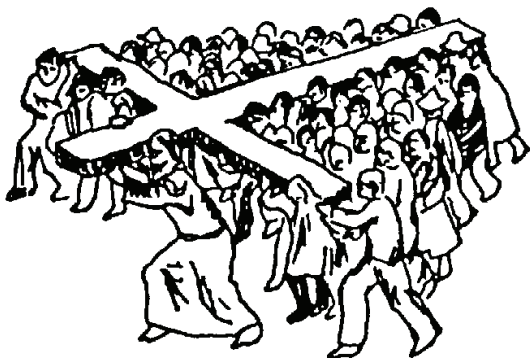
signos y símbolos significativos y eficaces que le comunican la santificación adquirida por Cristo. Podemos pues definir la Liturgia como *una acción sagrada a través de la cual en la Iglesia y mediante la Iglesia se ejerce y continúa la obra sacerdotal de Cristo, es decir, la santificación de los hombres y la glorificación de Dios.*

**La Celebración:** La Liturgia es “una celebración festiva” de la comunidad. “Celebrar” es vivir intensamente, con alegría, festejar en grupo un hecho (como nacimiento, boda, premio, aniversario). La Iglesia festeja los hechos de nuestra Salvación con ritos comunitarios y oficiales que llamamos “Liturgia” y celebra sobre todo el “hecho de Cristo” que comprende sus palabras, gestos, hechos salvíficos y especialmente el de su muerte-resurrección. La Liturgia canaliza la acción salvadora de Dios. Son los acontecimientos de la Historia de la Salvación que se actualizan y se ponen en relación con las situaciones que vive la asamblea y el mundo.

En la celebración no sólo se recuerdan los hechos del pasado, sino que se actualizan, se hacen presentes y se acompañan de formas expresivas como purificación, iluminación, banquete, perdón, paz, consagración ministerial, temor y esperanza ante la muerte y enfermedad, liberación de tensiones y esclavitudes: todo centrado en el misterio pascual.

La *Celebración* es **acción sagrada** de una asamblea reunida (SC 7) que no sólo contempla el misterio, sino que actualiza el acontecimiento de salvación en amplia variedad de ritos, palabras y gestos que expresan y realizan lo que se está celebrando. La acción celebrativa consiste en la *evocación* y el *anuncio* de un hecho de salvación y en la *actualización* de este hecho *aquí y ahora*





para los que participan. La celebración es el momento expresivo, el acto que evoca y hace presente la salvación realizada por Dios en Jesucristo con la fuerza del Espíritu. Por eso

se le llama "anamnesis" o memorial

La *celebración* litúrgica comprende estos cuatro elementos:

- Un **acontecimiento** que motiva la celebración que es siempre Cristo, su vida, su obra y sobre todo su muerte y resurrección.
- Una **comunidad** (la Iglesia) que se hace asamblea en actitud celebrante.
- Una **situación festiva** que nace de la alegría de saber que el Señor está presente y actúa en medio de los suyos.
- Un **ritual** como conjunto de gestos, palabras, acciones y objetos que intervienen para la evocación y actualización del acontecimiento celebrado.

La estructura de la *celebración* tiene forma de **diálogo** entre Dios y el hombre, Cristo y la Iglesia.

# V/. QUIÉN CELEBRA

## 1. La iniciativa de Dios

Los actores principales de la Liturgia son Cristo y la Iglesia que recibe de Cristo una función *sacerdotal* y la ejerce en unión con él y así da gloria al Padre por la fuerza del Espíritu (SC 6). En este diálogo Dios-hombre la iniciativa parte de la Trinidad.

- *El Padre* como “presidente” invisible, en actitud de don y de acogida. En El nace y a El se dirige toda la obra salvadora y toda la Liturgia que revive la Historia de Salvación. El lleva la iniciativa de esa salvación. Y a El se dirige todo acto litúrgico que acoge ese don. De unas mil oraciones rituales, 936 se dirigen al Padre. Por eso no hay ninguna fiesta al Padre, porque todo el culto va dirigido a El como fuente de la Salvación y fin último de la misma.
- *Cristo Jesús* como “Sumo Sacerdote” es el oficiante principal (Hebr 8, 1-21). El preside la celebración, representado en personas y símbolos. Y con frecuencia es El también objeto del culto. La Liturgia lo contempla como “único Mediador” (1 Tim 2,5) y por eso todas las oraciones concluyen “por Jesucristo nuestro Señor”. Cristo tiene diversos modos de presencia en la celebración. Está presente en la asamblea reunida en su nombre, en la Palabra proclamada, en los Sacramentos sobre todo en la Eucaristía, en la persona del ministro que actúa en su nombre y en la oración de la Iglesia.
- *El Espíritu Santo* es oficiante unido a Cristo, actúa en la liturgia con su presencia dinámica como santificador (“Señor y dador de vida”), activador de la salvación de

Cristo a través de los ritos. El hace efectiva la eficacia sacramental y siempre se le invoca en el momento de esa actualización salvadora, sobre todo en la "epiclesis" (invocación) de la plegaria eucarística y en todo acto de consagración.

## **2. La acción de la Iglesia**

*La Iglesia* es el oficiante visible de la Liturgia como comunidad. "Las acciones litúrgicas son celebraciones de la Iglesia" (SC 1). Y son la fuente y la cumbre de la vida de la Iglesia. Son la expresión por excelencia de la misma Iglesia. La liturgia es acción de un grupo determinado de fieles en un tiempo y lugar concretos, pero cada comunidad representa a toda la Iglesia. Y hasta el sacerdote solo también la representa.



Para celebrar la liturgia se precisa la presencia física y no basta la espiritual (como la radio, TV). La asamblea da a la Iglesia visibilidad y eficacia porque realiza la misión de Cristo y de la gran Iglesia: misión de unidad y de salvación en la que cumple su función sacerdotal de ofrecer y ofrecerse, de alabar e interceder.

No todos en la asamblea actúan igual. Como en un teatro hay diferentes "papeles" o roles, según grados o grupos jerarquizados: presidente (obispo o sacerdote), diáconos, diversos servicios laicales y pueblo. Unos (sobre todo el clero) ocupan una plataforma más elevada (presbiterio) y

los laicos la nave. La Iglesia "triunfante" (del cielo) interviene también en la acción litúrgica, porque se da una comunicación entre la Iglesia de la tierra (peregrina) y la del cielo. Esta está constituida por los Santos, comenzando por la Virgen María. Y la asamblea recuerda, celebra y aclama a la Iglesia glorificada.

*El objetivo último* de la Liturgia es continuar la Historia de Salvación, viviéndola y proyectándola al mundo. Su núcleo omnipresente es el Misterio Pascual. La historia de salvación se cerró como historia bíblica, pero sigue como realidad histórico-salvífica a través de los tiempos en los sacramentos y en la vida de la Iglesia. La Liturgia es salvación y es misión: irrupción del misterio pascual de Cristo en la humanidad para salvarla a través de una vida humano-cristiana.

### **3. Asamblea e Iglesia**

El término "asamblea" designa una reunión humana de orden social, económico, político, profesional que obedece a una convocatoria oficial con un objetivo determinado y una cierta articulación. Si falta alguna de estas condiciones, ya no es asamblea sino multitud o masa de gente. El término se aplica también al ámbito religioso. Es un acto colectivo en que se vive gozosamente un acontecimiento que toca a todos, un acontecimiento de salvación.

En el AT el pueblo se reúne para renovar la alianza. Dios es el que convoca y reúne. Esta reunión se llamó "Qahal" y en la traducción griega de los LXX se tradujo por "ecclesia" (del griego "llamar desde") y en español "Iglesia". Los Hechos describen las primeras comunidades reuniéndose "en un mismo lugar" y en el NT se habla de "Iglesia de

Cristo”, “Iglesia de Dios”, “Iglesia del Señor”. Esta palabra designa tanto a la iglesia universal como a la local. Los Santos Padres unen al término Iglesia el de *Asamblea* como sinónimos. Y así lo hace también el Vaticano II (LG 26). Pero hay una diferencia. “Iglesia” designa el grupo local o universal de cristianos. “Asamblea” designa a esos cristianos reunidos en un tiempo y lugar concreto. Si es para una celebración litúrgica se llama “asamblea litúrgica”.



En el AT ocupa un lugar privilegiado la primera asamblea en el Sinaí, al que siguieron otras como la dedicación del templo. Esta asamblea se caracterizó por cuatro elementos:

- convocación del pueblo hecha por el mismo Dios.
- presencia de Dios en medio del pueblo mediante la Palabra que le dirige por Moisés
- adhesión del pueblo a las propuestas de Dios
- sacrificio con que se sella la alianza entre Dios y el pueblo (Ex 19, 24).

La vinculación a Dios y su culto se aplica a la nueva comunidad creada por Cristo. Del misterio de la Resurrección y Pentecostés nace la Iglesia. Los Hechos mencionan reuniones de cristianos para la enseñanza de los apóstoles, la comunión, la fracción del pan (Eucaristía) y las oraciones (He 2, 42). Es la asamblea litúrgica cristiana. Pablo también hace frecuentes alusiones a la asamblea cristiana con el término “iglesia”. La asamblea es el lugar del nuevo culto, el santuario donde Dios reside que

ahora es el Cuerpo de Cristo animado por el Espíritu (Rom 12, 4-6; 1Cor 12, 4-13.27).

La asamblea es signo de pertenencia a la Iglesia; la participación en la asamblea es algo constitutivo de la vida del cristiano. El que no participa en ella se desvincula de la Iglesia. La asamblea tiene cuatro dimensiones:

- *Conmemorativa*: Hace memoria del misterio salvador, centralizado en el misterio de Cristo.
- *Demostrativa*: Demuestra a la Iglesia como nuevo Pueblo de Dios y como Cuerpo de Cristo (SC 26, 41) y manifiesta toda la Iglesia.
- *Escatológica*: Es signo de lo que será la Iglesia después de los últimos tiempos, la asamblea de los santos. La liturgia celestial está prefigurada en la terrena (LG 48, 50).
- *De compromiso*: La celebración compromete para la vida. La Liturgia es para gloria de Dios y santificación del hombre. Es un compromiso comunitario con responsabilidad de cada uno en su vida personal y social.

#### **4. Notas de la asamblea**

**a) Asamblea participativa:** El Vaticano II insiste en la participación activa de los fieles.

- La participación es una *actividad humana* que requiere presencia física, identificación en las actitudes, unidad en los gestos, coincidencia en las palabras, es decir, acción común.
- Exige una *actitud comunitaria* de modo que lo comunitario tenga prioridad sobre lo personal. Todos deben respetar el ritmo de la celebración con sentido de la proporción. Esta actitud debe ser interna y externa (SC 19 s).

- Pide *actitudes culturales y cristianas* y no meramente religiosas. Lo primero que se pide es la fe y luego la comunión con los hermanos y por último la misión y el compromiso (SC 114).

**b) Asamblea ministerial:** Todos son actores de la celebración pero no en el mismo grado o función (SC 28). El orden en la asamblea debe ser expresión clara de la estructura jerárquica de la Iglesia. Hay diversos ministerios:

*Ministerios ordenados:* El **Obispo** que preside como sumo sacerdote (LG 20) y modera toda la liturgia. El **sacerdote**,

colaborador del obispo que representa a Cristo y es ministro de la Palabra y del sacrificio. El **diácono**, colaborador del obispo y del sacerdote. Del presidente depende en gran parte el clima de la celebración.



*Ministerios instituidos:* El **acólito** que ayuda al sacerdote y al diácono en el altar y el **ministro extraordinario** que distribuye la Eucaristía, la

lleva a los enfermos y la expone para adoración como ministro extraordinario.

*Ministerios de hecho:* los que los desempeñan de manera estable: al servicio de la asamblea (acogida, limpieza, comentador o monitor), al servicio de la Palabra de Dios (lector no instituido, salmista), al servicio del altar (acólito

no instituido, maestro de ceremonias), al servicio del canto (cantores, organista, salmista).

## **5. Liturgia e Iglesia**

Las acciones litúrgicas no son acciones privadas, sino de toda la Iglesia (SC 26).

**La Liturgia manifiesta a la Iglesia:** La liturgia expresa lo que es la Iglesia, lo que cree, lo que confiesa y lo que vive. En la celebración litúrgica la Iglesia adquiere una conciencia cada vez más viva y plena de sí misma, de su realidad más profunda. *“La principal manifestación de la Iglesia se realiza en la participación plena y activa del pueblo de Dios en las celebraciones litúrgicas”* (SC 41). Por eso cuando celebramos de manera deficiente, estamos desfigurando el rostro de la Iglesia. Y cuando la celebración refleja sobre todo los gustos del sacerdote, la originalidad del grupo, los intereses de una familia, la liturgia se privatiza y pierde su dimensión eclesial.

**La Liturgia construye la Iglesia:** En cada acto litúrgico la Iglesia se realiza, crece y se desarrolla. Los sacramentos *“no sólo suponen la fe, sino que la alimentan, la robustecen y la expresan”* (SC 59). De ahí que ausentarse de la vida litúrgica no sólo es quedarse sin la fuente de vida cristiana, sino no colaborar en la construcción de la Iglesia.

**La Iglesia ejerce su sacerdocio:** La Liturgia es el ejercicio del sacerdocio de Cristo. Por su unión con Cristo, la Iglesia también es un pueblo sacerdotal. El sacerdocio de Cristo se participa en la Iglesia de dos maneras: el *sacerdocio ordenado o jerárquico* (obispos, sacerdotes, diáconos) y el *sacerdocio común de los fieles*. Toda la Iglesia es la que celebra como un pueblo sacerdotal. En 1



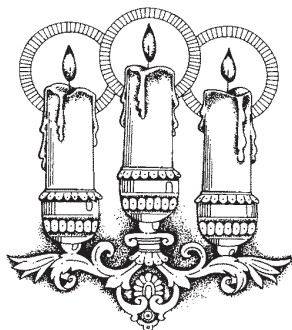
Pe, 2, 9-10 se dice: "*Ustedes son linaje elegido, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo adquirido (por Dios)*". El Vaticano II, establece que el pueblo cristiano tiene el derecho y el deber de participar en los actos litúrgicos, con participación activa, por su comunión en el sacerdocio de Cristo. Dos son los sacramentos que confieren la condición sacerdotal: el bautismo y el orden sagrado. Por eso hay dos sacerdocios: el común a todos los bautizados (sacerdocio "bautismal") y el "ministerial" que se comunica por el orden sagrado. Y ambos se distinguen entre sí "esencialmente" (LG 10). El sacerdocio ministerial se ordena al servicio del sacerdocio común: preside los actos litúrgicos, predica el evangelio y pastorea al pueblo de Dios. El sacerdocio bautismal capacita al cristiano para el culto originando en él un derecho y un deber de celebrarlo (SC 14). Por último (ver LG 11), todas las actividades del cristiano, aún las más profanas, tienen dimensión cultual: son culto a Dios en y por Cristo, edificación de la Iglesia y santificación de la humanidad.

## VI/. QUÉ CELEBRA

Jesucristo es el origen, el contenido y el centro de toda la liturgia cristiana. La liturgia no es sino la celebración de la salvación realizada por Cristo y que se nos ofrece por El.

### a) La historia de la Salvación:

Es la forma concreta cómo Dios realiza la salvación haciéndose presente a su pueblo. Creación, elección de Israel, liberación y alianza con él, educación por

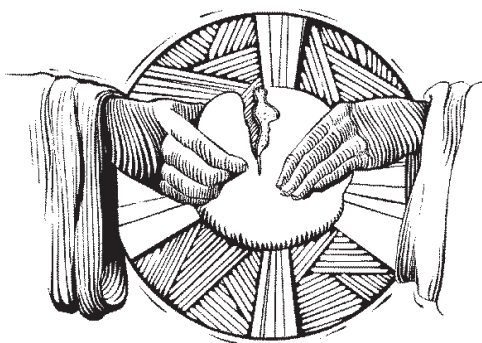


medio de profetas y sabios son las etapas más salientes de esta fase que llamamos AT.

En el NT Dios se hace presente en la humanidad por su Hijo que predicó e implantó el Reino, dejó su Palabra, desplegó su dinamismo divino y modélico en su predicación, comportamientos y actitudes. La intervención de Dios en el mundo alcanza su máxima manifestación en la muerte redentora de Cristo por obediencia al Padre y amor a los hombres y en su resurrección que lo constituye cabeza y jefe de la nueva humanidad redimida por El. Por su Espíritu sigue actuando en el mundo de muchas maneras para hacer entrar a los hombres en la salvación por El realizada.

Esta obra de salvación la continúa en el tiempo y el espacio la Iglesia como Cuerpo de Cristo que prolonga en el mundo la presencia del Señor resucitado. Y la Iglesia comunica esta salvación sobre todo por su acción sacramental, por su liturgia. El acontecimiento salvador de Cristo es lo que la Iglesia cree y confiesa, anuncia en su predicación, celebra en su liturgia y vive en su vida. Enmarcados en este misterio central, la Iglesia celebra también las intervenciones de Dios en el AT, sus personajes, sus avances y retrocesos; los actualiza y los proyecta hacia el nuevo Pueblo de Dios.

**b) El misterio de Cristo:** La liturgia celebra siempre el *Misterio Pascual*, es decir, la salvación del hombre que se hace realidad en la muerte y resurrección de Cristo. Este misterio ahora se continúa, se actualiza y se nos ofrece en la liturgia. La liturgia no es un simple recuerdo de los acontecimientos de salvación o una representación simbólica, sino una actualización del misterio pascual con toda su eficacia salvadora y en conexión con él de toda la historia de salvación. Desde ese hecho central se



rememora al Cristo  
prepasual, el de la  
h i s t o r i a ,  
actualizando sus  
hechos, palabras,  
gestos, promesas y  
normas éticas. Y  
también se mira a  
Cristo glorificado y  
al que ha de venir,  
al Señor del futuro  
para llevar a

plenitud su obra salvadora.

La liturgia es un acto personal de Cristo vivo y operante en la Iglesia. El es el sujeto y objeto de la liturgia, el que preside y actúa en las celebraciones, al que la asamblea alaba, agradece y glorifica. Y no sólo el Cristo divino sino también el humano que sufre y puede comprendernos y compadecerse de nosotros. Su humanidad es el instrumento eficaz del Verbo para realizar la salvación (SC 5). Hoy se pide poner mucho más de relieve en la liturgia la solidaridad de Cristo con la vida de los hombres. La centralidad del misterio de Cristo en la liturgia se manifiesta en muchos símbolos: crucifijo que preside, el sacerdote como representante de Cristo, la asamblea, la palabra, el altar, el evangelionario, el cirio pascual.



## **VII/. CÓMO CELEBRA**

## 1) Símbolos, signos y ritos:

Además de la palabra hablada (principal medio de comunicación), el ser humano se sirve de **cosas o gestos** para comunicarse: aplauso, banderines, corona, unión de manos, palmada en el hombro, abrazo... Unas cosas son naturales (lágrimas, humo) otras artificiales (semáforos, signos matemáticos, siglas como ONU, OTAN, USA). A estas cosas o gestos se les llama "signos puros". Otras cosas son imágenes u objetos que se emplean para representar una idea, un sentimiento o una realidad abstracta diversa de ellos. Son signos realizantes y se les llama "símbolos". En el símbolo lo oculto se manifiesta mediante el signo. Así la bandera es el símbolo de la patria. El anillo de matrimonio es un símbolo de amor y fidelidad.

El pensar simbólico es anterior al lenguaje y a la razón discursiva y nace de la imposibilidad de encerrar en el lenguaje lógico la riqueza de la naturaleza y de las propias vivencias. Es parte de las exigencias de la condición social del hombre y el mundo laico está lleno de símbolos (velas de cumpleaños, torta nupcial, antorcha olímpica, medallas y trofeos, gestos de cantantes). Son muy necesarios en la expresión de realidades trascendentales como las religiosas. Lo religioso se ha expresado desde los orígenes en un juego simbólico, sobre todo en la Liturgia. La liturgia cristiana incorporó signos y símbolos de otras religiones y sobre todo del AT y NT, elevándolos a signos sacramentales (portadores de vida divina) de la comunidad creyente.

Los signos litúrgicos son medios para ponerse el hombre en contacto con Dios. La liturgia, siguiendo la ley de la encarnación, asume estos medios de comunicación "*encargados por Cristo o por la Iglesia para significar las realidades divinas invisibles*" (SC 33) y así son signos

eficaces de la salvación y encuentro del hombre con Dios. Actualizan la presencia salvadora de Cristo y a la vez son signo o expresión de la fe (SC 59).

La liturgia es toda ella un sistema de símbolos. Los elementos base de los signos a veces son objetos (cirio, altar, color rojo), otras son gestos (genuflexión, de pie, de rodillas, sentados) y la mayor parte de las veces están en conexión con la palabra y entonces se llaman "ritos" (acto de consagrar, de ungir, de bautizar, entrada procesional...) Los objetos o gestos son polivalentes y tienen que unirse a la palabra para que se produzca la simbolización litúrgica (así agua, luz, pan y vino, aceite). Eso los convierte en "ritos". Rito y símbolo están apoyados en la palabra, constituyen el lenguaje expresivo de la liturgia que no consiste en transmitir doctrina o ideas, sino en celebrar la acción de Cristo y de la comunidad. Se necesita una catequesis para comprender estos signos y así vivir su



significado. Unos son acciones sagradas que provienen de Dios y comunican al hombre su vida y sus bendiciones (los sacramentos). Otros pertenecen a las acciones ordinarias de la vida humana que son elevadas al reino de lo sagrado por la bendición de Dios (bendiciones, acciones de gracias).

En cada sacramento hay dos *signos mayores* en torno a los cuales giran los demás para ilustrar, subrayar, explicar. Uno es la Palabra de Dios y el otro el rito sacramental. Así en la

misa: la Palabra y la Eucaristía y en torno a ellos gestos, invocaciones, venias, incienso, oraciones... En el bautismo: la Palabra y el baño de agua acompañado de exorcismos, renunciación, profesión de fe, signación, unción, vestido blanco, cirio ...

Estos signos son eficaces, no sólo apuntan a una realidad salvífica sino que la realizan. Por ellos enlazamos con Dios, le agradecemos y damos cuerpo a nuestra actitud interna para con El y Dios realiza en nosotros su acción salvadora. La eficacia de salvación de los ritos radica en el rito mismo celebrado por la comunidad de fe. Dios actúa a través de la realidad externa que es el rito, en la conjunción del elemento material con la palabra que lo determina y el gesto que lo aplica. Muchos signos (velas, flores, incienso, ofrendas) simbolizan nuestra actitud interior de comunión con Dios. Representan a la Iglesia y a nosotros.

## **2. El signo de la palabra**

Antes del Concilio se daba relevancia casi sólo al Sacramento. Los protestantes daban la máxima importancia a la Palabra. El Vaticano II hizo la síntesis: Palabra y Sacramento (SC 6,7,24,33,35; DV 21,23,24). Y la fundamenta así: "*Cristo se halla presente en su Palabra. Es El quien habla cuando se leen las Escrituras en la Iglesia*" (SC 7). La Palabra es acción viva, fuerza operante. Por eso la Escritura "*es la clave para comprender el sentido de las ceremonias y de los símbolos*" (SC 24). El signo de la Palabra es el signo constante en nuestra liturgia. Expresa y realiza el significado de los ritos y de los símbolos sacramentales. La Palabra es un hecho, una acción, un acontecimiento. La Palabra no hay que leerla, hay que "proclamarla, celebrarla". Y tiene siempre su eficacia. Consta de cuatro momentos: Palabra profética (AT),

Palabra sálmica (Salmos), Palabra apostólica (NT) y Palabra evangélica (Evangelios).

En la liturgia de la Palabra se presenta el misterio de Cristo y la historia de la salvación en su totalidad. El año litúrgico es el marco para presentar orgánicamente todo el misterio de la salvación. Los textos más importantes se proclaman los domingos y fiestas y el resto en los días particulares.



El Leccionario es signo de la presencia de Cristo Palabra. Se le venera con luces, incienso, beso, aclamaciones. No es adecuado leer la Palabra de Dios de una hoja pues se

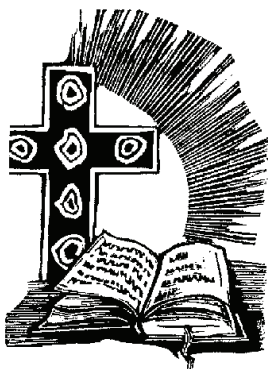
banaliza el signo. El *lector* debe proclamarla con énfasis, buena *vocalización*, *regulación del ritmo* (con pausas en puntos y comas), *modulación de la voz* (fuerte o grave según el sentido de la frase) y *postura corporal erguida* (cabeza en alto y mirando a la asamblea).

La homilía no es palabra de Dios, pero sí parte de su proclamación litúrgica. Está reservada al sacerdote o diácono y se hace desde la sede o desde el ambón, nunca desde el altar. En ella se exponen, a partir de los textos, los misterios de la fe y las normas de vida cristiana (SC 52). Hay otros momentos en que se usa la palabra para expresar actitudes de la asamblea o de su presidente que la representa. Las principales son doxologías, fórmulas de alabanza a Dios, a la Trinidad o a Cristo y oraciones. Responden a la contemplación admirativa de las maravillas

de la historia de salvación. Las principales de la liturgia son: *Gloria al Padre...*, *el Gloria*, *el Te Deum*, *el Benedictus* y *el Magnificat*, *el Por Cristo* al final de la Plegaria eucarística.

### 3. El signo sacramental

Cada sacramento tiene su signo central que se basa en gestos o palabras de Cristo y de la primera Iglesia. En la liturgia tradicional se ha llamado "materia" a los elementos claves y "forma" a las palabras que dan sentido eficaz a esos elementos. En el bautismo es el signo del baño, en la confirmación la unción con el crisma, en la eucaristía el comer pan y beber vino (que son el Cuerpo y la Sangre de Cristo), en la reconciliación la confesión de los pecados y la absolución del ministro, en la unción de los enfermos el gesto de la unción, en el orden sagrado la imposición de manos con la oración consecratoria y en el matrimonio la aceptación mutua de los contrayentes como esposo y esposa. Todo signo y sobre todo los signos principales sacramentales *"deben resplandecer con una notable sencillez; deben ser breves, claros, adaptados a la capacidad de los fieles y, en general, no deben tener necesidad de muchas explicaciones"* (SC 34).



### 4. El signo del canto



No hay fiesta ni celebración sin música. El canto lo encontramos en toda la Biblia (Salmos y otros). Los apóstoles invitan a expresarse con salmos, himnos y cánticos inspirados (Ef 5, 18-20; Sant 5, 13). La música y el canto no se usan para dar solemnidad o estética formal sino para dar autenticidad y participación a los fieles, tiene una función ministerial en el servicio divino (SC 112). El canto tiene un valor de "signo" del encuentro del



hombre con Dios como exteriorización de una actitud interior. Expresa sentimientos profundos de fe, alabanza, gozo..., une a la comunidad y crea el ambiente de fiesta propio de toda celebración. Además del pueblo, responsable principal del canto, está el presidente, salmista, solista, coro y animador del canto. Este ensaya y dirige el canto de la asamblea; el coro canta alternativamente, pero no sustituye a la asamblea. Durante siglos el canto propio de la Iglesia fue el "gregoriano", canto a una voz y en latín que sobresale por su sobriedad y sentido de devoción. Luego se desarrolló el canto polifónico (a varias voces).

El orden de importancia de los cantos es el siguiente: En la primera parte de la misa el canto más importante es el Salmo responsorial. En la segunda parte lo es el Prefacio con el Santo, luego la Aclamación después de la consagración y la Doxología final del canon. Menos importancia tienen el acto penitencial, el Gloria y el Cordero de Dios. El Credo no tiene importancia musical pues no es un himno sino una profesión de fe y además es

muy largo. El canto de entrada y el de comunión deberían cantarse sobre el texto del misal o un canto parecido que cuadre con la fiesta o el tiempo. La música debe tener calidad técnica y los textos calidad literaria.

## 5. La oración de la Iglesia

Aparte de las celebraciones sacramentales, la Iglesia se mantiene en oración constante en la *Liturgia de las Horas* que es una acción sagrada que realiza el pueblo de Dios en asamblea, presidida por sus pastores. El Concilio quiere que sea celebración de los principales momentos del día por parte de las comunidades cristianas (SC 83-101).



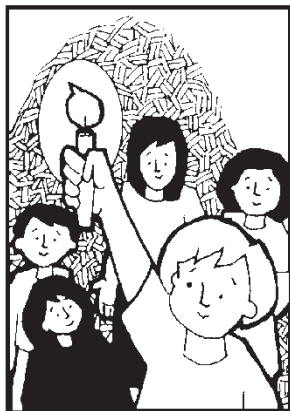
*Oración de toda la Iglesia:* Es el cumplimiento del mandato del Señor "oren, pidan". La oración de la Iglesia, como la de Cristo, es expresión de unión personal con el Padre y con todos los hombres, por eso tiene carácter *comunitario*, aunque se haga en solitario o en secreto (Mt 6,6). Y ha de preferirse la oración comunitaria a la individual. Es la oración del pueblo de Dios y no sólo del clero (SC 41), pero el clero debe cumplirla en nombre de toda la Iglesia.

*Santificación del tiempo:* El tiempo es un don de Dios y la Iglesia lo ordena para la glorificación del Padre y la santificación del hombre. Esta liturgia contribuye a dar sentido a la vida humana: cada instante del día y la noche se convierte en signo de la presencia del misterio de salvación y del encuentro con él. Los tiempos principales

de oración son en la mañana los *Laudes* y en la tarde las *Vísperas*.

## VIII/. PARA QUÉ CELEBRA

Jesús vive para la gloria del Padre (Jn 17,4) y su obra consiste en salvar a los hombres (Jn 10,10). En la liturgia encontramos siempre este doble movimiento. Por una parte adoración y alabanza a Dios, acción de gracias, contemplación; y por otra ofrecimiento de gracia a los hombres, salvación, santificación, liberación.



*La gloria del Padre:* La finalidad de la liturgia es la alabanza, es servicio a la gloria de Dios, canto de acción de gracias al Padre que se nos revela en el rostro de Cristo que nos salva. En la liturgia lo primero es alabar, confesar la grandeza y el amor de Dios en Cristo, proclamar las maravillas de Dios a favor de los hombres. Hay que subrayar el espíritu de alabanza: la Eucaristía, "sacrificio de alabanza" a Dios, las doxologías, las plegarias eucarísticas, las bendiciones, los cantos y salmos de alabanza y acción de gracias, las exclamaciones de la asamblea, los gestos de adoración, la elevación de los corazones.

*La santificación del hombre:* La liturgia es también fuente de salvación para los hombres (SC 9). Esta salvación implica la liberación del hombre en todas sus dimensiones.

Una liberación progresiva de sus contradicciones, miedos, esclavitudes, pecados... y de la muerte. Salvación que no queda en la santificación personal de cada individuo, sino que educa la justicia entre los hombres, la solidaridad entre los pueblos, la paz, la fraternidad. Es acogida de la salvación que nos viene de Dios y nos lleva a cumplir su voluntad, a transformar nuestros corazones, a luchar por el Reino de Dios y su justicia entre los hombres.

*Relación entre ambas:* No hay que separarlas: la gloria de Dios consiste en salvar al hombre y esta salvación es el fruto y la irradiación de la gloria de Dios. Al glorificar al Padre en la liturgia, nos abrimos a su acción salvadora. Y al acoger la salvación y cambiar nuestras vidas, damos gloria a Dios. Por eso no debemos nunca separar la celebración litúrgica y la acción evangelizadora. Celebración y misión son dos realidades que hemos de vivir estrechamente unidas. Cristo ha de ser celebrado y anunciado. La Iglesia ha de anunciar a los hombres lo que celebra. Y ha de celebrar lo que anuncia.

## **IX. LITURGIA Y CULTO PRIVADO**

La liturgia es "memorial" (anámnesis) o actualización de los hechos de salvación. Pero hay actos de culto del pueblo cristiano que no son liturgia. Son actividades particulares, aunque los realice una gran muchedumbre o estén presididos por obispos o sacerdotes, sus formularios son de libre elección y lo mismo sus tiempos, modos y gestos. Es lo que llamamos *religiosidad popular*. En ella se pueden celebrar los sacramentos, pero también hay otras muchas formas de celebraciones no litúrgicas que se llaman "paraliturgias". Estas devociones pueden tener defectos pero también muchos valores. Las principales son:

novenas, triduos, meses devocionales como mayo y octubre, el rosario, los difuntos, santuarios y lugares de culto con procesiones y peregrinaciones. Hay que purificarlos y vincularlos más con la liturgia de la Iglesia (SC 13, 60, 105, 11). Los principales criterios son:

- Ser conformes a las leyes y normas de la Iglesia (no supersticiosos).
- Que su objetivo final no sean los Santos o la Virgen María, sino Dios a través de Cristo y los Santos como ejemplos e intercesores nuestros.
- Que se organicen según los tiempos litúrgicos (el Viacrucis no cuadra con Adviento o Navidad, ni con el tiempo pascual; el rosario tiene diferentes misterios que se pueden organizar según los tiempos litúrgicos).
- Que no se mezclen con actos litúrgicos como si fueran de la misma calidad.
- Sustituir los aspectos caducos con contenidos más actuales.
- Valorar la experiencia intuitiva, simbólica, festiva, vivencial que encierran.
- Suprimir los elementos mágicos y desarrollar los valores evangélicos.



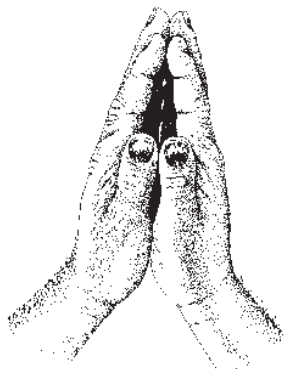
Más importante que las manifestaciones externas de este culto privado, es la actitud interior que las motiva. La comunicación con Dios, la Virgen o los Santos no justifica los excesos y supersticiones que pueden incluir estas manifestaciones de culto. Importa definir bien la actitud interior que los motiva y para ello aclarar bien los conceptos de "sagrado" y "religioso" que están

en juego en la religiosidad popular.

*Lo sagrado:* Es lo que pertenece a la esfera de lo divino y también lo ordenado a la santificación del hombre. Así son sagrados los sacramentos y cuanto dice referencia al culto a Dios. Para el cristiano lo sagrado no es algo incrustado en objetos, palabras o personas. No hay lo "sagrado" y lo "profano" como entidades separadas. Cualquier objeto o persona profanos se hacen sagrados en cuanto entran en contacto con Dios o se ponen a su servicio. Aparte los sacramentos, es el hombre quien establece esa dedicación. La liturgia es sagrada, pero también toda la creación (1Cor 8, 6s) e incluso el tiempo, de suyo profano, se hace sagrado en cuanto se da en él una manifestación de lo divino. La liturgia es sagrada porque es signo de comunión con Dios en y por Cristo. Y toda la constelación de signos y ritos son "sagrados" no en sí sino por su referencia al encuentro con Dios.

*Lo religioso:* Es la relación concreta del hombre con el ser trascendente ("religare"). Existe en todos los grupos humanos. Es la predisposición más radical del espíritu humano. La liturgia se inscribe en el ámbito de lo religioso. Hay dos direcciones: vertical de arriba abajo y de abajo arriba. La de abajo arriba es la teodicea, el hombre en busca de la divinidad, la invoca y le ofrece prácticas devocionales. Esta postura fácilmente incide en deformaciones mágicas, fetichistas, supersticiosas o voluntaristas que suelen ser anticristianas. El otro movimiento (de arriba abajo) es el específicamente cristiano. Es auto-revelación de Dios al hombre que lo acoge. Su clima esencial es la fe que acoge a Dios y su Palabra, en respuesta a la iniciativa del Padre. Pero no una fe abstracta, sino que exige realizarse en la vida y en prácticas culturales. Mucha gente cristiana puede tener una

actitud religiosa ante Dios (lo busca y lo invoca) pero no una verdadera fe (que acoge la revelación y la salvación que vienen de Dios). Por eso los ritos deben ser expresión de esa fe y no caer en lo mágico, formalista, pietista.



## **X. VOCABULARIO**

### **1. La Liturgia**

**MISTERIO PASCUAL:** Misterio central de nuestra fe que proclama que en la muerte y resurrección de Cristo se ha realizado la redención del hombre y la perfecta glorificación de Dios.

**MINISTERIOS:** Son diversos servicios para el bien de la comunidad eclesial. Unos son "ordenados" (obispo, sacerdote, diácono), otros "instituidos" o encargados oficialmente por la autoridad (lector, acólito), otros "reconocidos" o nombrados por un tiempo determinado (ministros extraordinarios de la Eucaristía) y finalmente otros muchos son "de hecho" (lectores, salmistas, monitores, sacristanes, coro...)

**ANAMNESIS:** Palabra que significa "memorial" y que no sólo es recuerdo de un hecho salvador sino que lo hace presente en la liturgia.

**CONCELEBRACIÓN:** Es la celebración de la Eucaristía realizada por varios sacerdotes, presididos por el celebrante principal.

**EPÍCLESIS:** Del griego "epi-kaleo" (llamar sobre) es la invocación que se eleva a Dios para que envíe su Espíritu Santo y transforme las cosas y las personas.

**DOXOLOGÍA:** Significa "palabra de gloria" o glorificación y es la alabanza (normalmente trinitaria) con que termina un himno o una oración. La principal es la que tiene lugar al final de la Plegaria Eucarística ("Por Cristo, con él y en él...")

**GREGORIANO:** Canto propio de la Iglesia occidental que surge y se desarrolla en Europa en los s. X-XIII. Es canto en latín, a una sola voz, de ritmo libre y forma musical modal (no según los modernos tonos).

**LITURGIA AMBROSIANA:** Liturgia propia de la ciudad y región de Milán que surge y se desarrolla con San Ambrosio a fines del s. IV.

**LITURGIA HISPÁNICA:** Liturgia propia de la ciudad de Toledo y del norte de España que florece entre los s. VI-VIII.

**LITURGIA DE LAS HORAS:** Oración oficial de la Iglesia que celebran sacerdotes, religiosos, monasterios y otras comunidades en nombre de toda la Iglesia. Las dos horas principales son Laudes (en la mañana) y Vísperas (en la tarde).

**LAUDES:** Palabra que significa "alabanza" y designa la oración de la Iglesia (sacerdotes, religiosos, monasterios) que se hace por la mañana.

**VÍSPERAS:** Palabra que significa "la tarde" y designa la oración de la Iglesia que se hace por la tarde como acción de gracias por el día.



**AÑO LITÚRGICO:** Llamado también "Año Cristiano". Es la organización del año como celebración progresiva del misterio de Cristo. Comienza con el primer domingo de Adviento, tiene su centro en la Pascua y concluye con la Solemnidad de Cristo Rey.

**PARALITÚRGIA:** Es una celebración paralela a la liturgia, una celebración piadosa que no pertenece a la liturgia oficial de la Iglesia, pero que tiene una estructura semejante. Las principales son las llamadas Celebraciones de la Palabra.

**IGLESIA:** La palabra significa "convocatoria, reunión" y designa a la asamblea cristiana reunida, a la comunidad cristiana local y universal. Iglesia es la comunidad de los bautizados y creyentes en Cristo. También designa el lugar donde se reúne la comunidad, es decir, el templo.

## 2. Los signos

**SIGNO:** Es una realidad que vemos y que nos remite a otra realidad que no vemos. Así el humo es signo de la presencia de fuego..

**SÍMBOLO:** Es una realidad sensible que remite a otra realidad por analogía o semejanza entre ambas, la evoca y la realiza. Es semejante al signo, pero más denso. Así la bandera es el símbolo de la patria o el aro es símbolo del amor y fidelidad matrimonial.

**RITO:** Son los gestos y textos que configuran una acción sagrada. Así son todos los ritos litúrgicos que también se



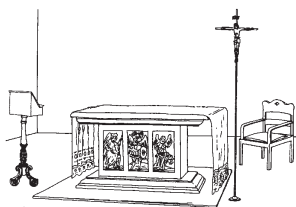
llaman ceremonias, como prender el cirio, ungir con el crisma...

**CIRIO PASCUAL.** Es el cirio grande que se enciende al inicio de la Vigilia Pascual y que simboliza la luz de Cristo resucitado. Durante todo el tiempo de Pascua está en el presbiterio. También se utiliza en los bautismos y entierros.

### 3. Los lugares

**NAVE:** Lugar central de la Iglesia donde se ubica el pueblo para las celebraciones litúrgicas y no litúrgicas.

**PRESBITERIO.** Es el lugar de la iglesia en el que está el altar, el ambón y la sede, y en el que se sitúan los ministros que actúan en la celebración.



**ALTAR.** Es La mesa en la que se celebra la Eucaristía.

**AMBÓN.** Es el lugar desde el que se leen las lecturas de la Palabra de Dios.

**SEDE.** Es el asiento desde el que el sacerdote preside la celebración, cuando no está en el altar.

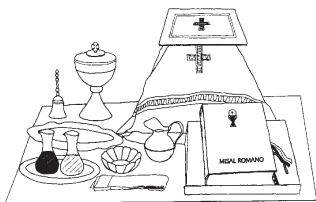
**CREDECENCIA.** Es una mesilla que se coloca en un lugar lateral del presbiterio para dejar en ella todo lo que se necesitará en la celebración.



**SAGRARIO.** Es el pequeño armario en el que se guarda el Cuerpo de Cristo después de la celebración de la Eucaristía, para poder llevarlo a

los enfermos cuando sea necesario, y para que todos puedan orar ante él.

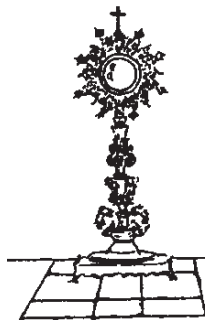
**BAUTISTERIO.** Es el lugar en el que está la pila bautismal para la celebración del bautismo.



**CONFESIONARIO.** Es el lugar en el que se celebra el sacramento de la penitencia o reconciliación.

**SACRISTÍA.** Es la habitación en la que se guarda todo lo que se necesita para la liturgia y en la que los ministros se revisten con las vestiduras correspondientes antes de comenzar la celebración.

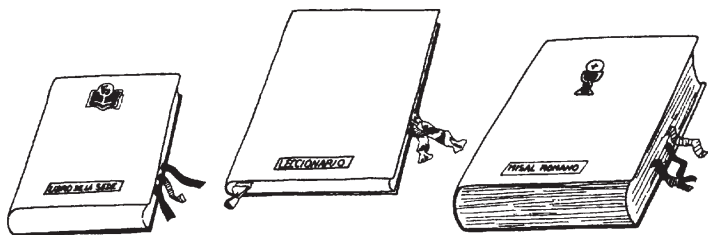
**CUSTODIA.** Es un soporte de metal, normalmente artísticamente ornamentado, en el que se coloca el pan eucarístico para mostrarlo a los fieles. Se utiliza en la exposición solemne del Santísimo y en las procesiones eucarísticas.



#### **4. Los Libros**

**MISAL.** Es el libro que contiene las oraciones propias de la misa y los ritos que hay que seguir para celebrarla. Lo usa el sacerdote que preside.

**LECCIONARIOS.** Son los libros que contienen las lecturas bíblicas que se leen en la misa y en las demás celebraciones litúrgicas. El dominical y festivo: Contiene



las Lecturas de todos los domingos y fiestas del año. Está dividido en tres tomos o ciclos (A, B y C), según el evangelista que se lee cada año: San Mateo (A), San Marcos (B) y San Lucas (C). El ferial: Contiene las lecturas de los días particulares en un solo tomo para dos años, pares e impares. El santoral: Contiene las lecturas para las celebraciones de los Santos. Hay otros para la celebración de los sacramentos y de la Virgen María.

**RITUAL.** Son los libros que contienen las celebraciones de los distintos sacramentos (excepto la misa) y de las demás acciones litúrgicas. Por ejemplo, el Ritual del Bautismo..

**PONTIFICAL.** Libro que contiene las oraciones y ritos propios de los obispos.

**LA ORACIÓN DE LOS FIELES.** Libro que contiene formularios para la oración universal en la misa.

**LIBRO DE LA SEDE.** Libro que usa el sacerdote en la Sede y que contiene las oraciones y peticiones de las misas de domingos y fiestas.

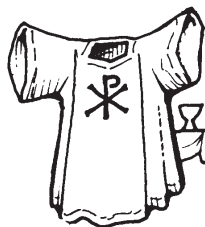
## **5. Las vestiduras**

**ALBA.** Es una túnica blanca que cubre todo el cuerpo y

constituye el vestido básico de todos los ministros de la celebración litúrgica.

**AMITO.** Es una tela que a veces se pone para tapar el cuello del vestido ordinario.

**CÍNGULO.** Es un cordón que en ocasiones se utiliza para ceñir el alba a la cintura.



**ESTOLA.** Es una pieza de tela del color litúrgico del día, que se pone sobre el alba. El sacerdote (y el obispo) la llevan alrededor del cuello y colgando, mientras que el diácono la lleva cruzada sobre el pecho.

**CASULLA.** Es un manto amplio, del color litúrgico del día abierto por los lados y sin mangas, y con un hueco para pasar la cabeza. Es el vestido del sacerdote y el obispo que presiden la Eucaristía.

**CAPA PLUVIAL.** Es una capa amplia sin mangas y abierta por delante que cubre todo el cuerpo y que el sacerdote se puede poner en procesiones o exposición del Santísimo. Puede ser del color propio de la celebración litúrgica.

**HUMERAL.** Es el paño que se pone sobre los hombros el que lleva el Santísimo en una procesión o da con la custodia la bendición al pueblo.

**DALMÁTICA.** Es un vestido solemne, con mangas y ceñido al cuerpo, que lleva el diácono.

**MITRA.** Es el ornamento puntiagudo que cubre la cabeza del obispo como signo de su función de cabeza de la comunidad cristiana.

**BÁCULO.** Es el bastón largo que llevan los obispos como signo de su misión de pastores de la Iglesia.

## **6. Otros objetos**

**CANDELABROS.** Soportes en los que se colocan los cirios sobre el altar o junto a él

**CIRIALES.** Son los soportes en los que se colocan los cirios que se llevan para iniciar las procesiones, o para acompañar la proclamación del evangelio en las ocasiones solemnes.

**INCENSARIO.** Es el recipiente que sirve para quemar el incienso. Está formado por un pequeño brasero que se sostiene con unas cadenas. También se le llama turíbulo; por eso al que lo lleva se le llama turiferario.

**NAVETA.** Es el recipiente en el que se lleva el incienso para echarlo en el incensario.

**HISOPO.** Es el objeto que se utiliza para las aspersiones con agua bendita. Consiste en un manojo de hierbas o ramas, o bien en una bola vacía y con huecos, fijada en el extremo de un mango.

**CAMPANILLA.** Pequeña campana que toca el acólito en la elevación de la Hostia y el Cáliz y también durante la bendición con la Custodia.

**CRISMERAS.** Son los recipientes en los que se guardan los santos óleos que se utilizan en determinados sacramentos. Los santos óleos son tres: el crisma, el óleo de los enfermos y el óleo de los catecúmenos.



## COLECCIÓN LITURGIA

1. *La Liturgia*
2. *El año litúrgico*
3. *Los Sacramentos*
4. *Catecumenado de adultos*
5. *El Bautismo*
6. *La Confirmación*
7. *La Eucaristía*
8. *Los Acólitos*
9. *Lectores y Monitores*
10. *Ministerios Musicales*
11. *Ministros Extraordinarios de la Eucaristía*
12. *La Confesión*
13. *La Unción de los enfermos*
14. *El Matrimonio*
15. *Oración por los difuntos*

OBISPADO DE CHOSICA

Calle Fray Martín de Porres s/n  
Urbanización El Descanso (Huaycán)  
Ate - Vitarte

Telf. 359-4141 Fax 359-4074

## **INDICE**

	Pág.
I.- LA PALABRA "LITURGIA"	1
II.- BREVE HISTORIA DE LA LITURGIA	2
III.- EL VATICANO II	4
IV. QUÉ ES LA LITURGIA	5
V.- QUIÉN CELEBRA	8
VI.- QUÉ CELEBRA	15
VII.- CÓMO CELEBRA	18
VIII.- PARA QUÉ CELEBRA	25
IX.- LITURGIA Y CULTO PRIVADO	26
X.- VOCABULARIO	29